

Por Rafael RUIZ HARRELL

Todo aquello que sea contrario a la idea de la Vida, debe ser destruido.

Federico Nietzsche

## NUMEROS

y

## MAQUINAS

I "Sobre el techo del segundo piso del parque de los Yankees en Nueva York se ha inaugurado una gigantesca pizarra eléctrica que indica, entrada por entrada, la situación de los juegos que se están llevando a cabo en todos los campos de la liga. Señala, además, todos los acontecimientos del partido que se desarrolló en el propio estadio.

"La gigantesca pizarra, única en el mundo, tuvo un costo superior a cuatro millones de dólares."

En el breve recorte de periódico no aparece su nombre; pero: ¿Qué importancia? ¿Le iba a manejar esa pizarra y de él dependía que trabajara bien. ¿Cuatro millones de dólares estaban bajo su responsabilidad... y bajo sus órdenes y para hacerlos moverse bastaba oprimir un botón!

¡Pasó los ojos por su cabina de trabajo y respiró con satisfacción; todo estaba nuevo y limpio y en orden. Las agujas de los indicadores daban vueltas al ritmo del cero, y todas las luces de su tablero estaban apagadas.

Era temprano aún. El parque tardaría en llenarse; todas esas filas—ahora vacías—se llenarían de gritos y de camisas de colores, y en el campo unos bromecitos—pequeños por la distancia—se movían, jugando con una moita blanca; pero ahora todo estaba solo.

Tenia deseos de empezar a mover su aparato y de iluminar los grandes números. Y al mismo tiempo deseaba no tocarlo, dejar que estuviera siempre nuevo y limpio y en orden y con todos los contadores marcando siempre cero...

II

Todo se volvíó números: ¡Hi!, ¡Out!, ¡Strike!, y las luchas y los ajases de los bromecitos uniformados acababan siempre resolviéndose en un número de su pizarra eléctrica. Al verlos, las bancas llenas de gritos, se entusiasman.

¡Hi!, ¡Out!, ¡Strike!, ¡cuatro, cero, cero! ¡dos, uno, cero!

¿Por qué les gustaba venir a ver números? ¡Son tan aburridos! (A veces se descomponen y hay que cambiarles los focos.) Dicen cuántas veces padieron los bateadores pegarle al puntito blanco y llegar a uno de los cojines... ¡y, también hablaban de otros bromes—4 los que no venían—de los que sabían sólo sus números:

"El Chicago le ganó al San Luis por tres a uno, jugando en Boston!"

¿Qué importancia lo que pasara en Boston? ¿Por qué no se fijaban en el rojo transparente de las puestas de sol?...

¡Todo era números! ¡dos, uno, cinco! es lo único que tiene valor...

¿Eran tan bonitas las flores y los parques llenos de verde? ¿Por qué querían todos volverse números?

"La entrada del juego de hoy ascendió a 75,213 personas."

¿Por qué se sentaban en una banca a entusiasmarse por los números? números...

Cuando salía a la calle veía pasar a los hombres convertidos en automóviles bechos en serie, anillando sus bocinas.

"He caminado 42,375 millas sin un solo perchance!"

—¡Yo camino siete millas por galón!"

¡Todas máquinas!

Los veía construir edificios altísimos: "¡Tiene ciento dos pisos!"

y negras chimeneas para ensuciar el cielo y no ver el horizonte. Los veía sin rostros, apesadumbrados para no perder el derecho a enterarse en una fábrica y no ver el sol...

¡Todo: números!...  
"—Hay 15,312 trabajadores en las industrias metalúrgicas."

Todo... números...  
¡Y el mismo era un número: una máquina de hacer números!

¡Hi!, ¡Out!, ¡Strike!, y los bromes uniformados, pequeños por la distancia, combatían, para acabar su juego con más números... y ganar.

III  
Los grandes signos luminosos de la pi-

zarras empezaron a danzar; se apagaban, cambiaban, se encendían... todo el público—de gritos y de camisas de colores—contempló cómo danzaban, asombrado. Los bromes uniformados suspendieron el movimiento de su pelota blanca...

Cuando los policías lograron llegar al cuarto de control, la pizarra ya se había apagado.

—¡Los bromes ya no serán números—gritaba—podrán romper todas sus máquinas! Ya no serán números unifor-

maos jugando con una pelotita!... ¡Podrán ir a los parques y oler las flores! Ya no tendrán prisa... verán las puestas de sol...

¡Ya no serán números!

¡Ya no serán números! Caminarán a pie y romperán todos los edificios de concreto!

¡Ya no serán números!

¡Ya no serán números!

IV

"La gigantesca pizarra eléctrica del Yankee Stadium—rezaban todos los diarios—ha sido reparada. El antiguo operativo, que la destruyó, ha sido encerrado en el manicomio de la ciudad. En el juego de mañana, entre los Cardenales y los White Socks de Chicago, será la reinauguración del aparato cuya reparación ascendió a setecientos treinta y tres mil doscientos cuarenta y dos dólares."

## Los Cursos de Verano

(Viene de la pág. 6)

des, dentro de la Maestría en Artes que esta Escuela ofrece, juntamente con el grado de Maestro en Artes especializado en lengua y literatura españolas. Son las de Historia de México, Ciencias Sociales, Antropología, Artes Plásticas e Historia de las Artes Plásticas. Estas nuevas especialidades quedan abiertas, como otras tantas ventanas para contemplar horizontes nuevos, a los estudiantes que puedan permanecer varios semestres en México, al concluir estos cursos de verano, y que completen materias y créditos en la Facultad de

Filosofía y Letras, y en las Escuelas de Ciencias Políticas y Sociales, de Antropología y de Artes Plásticas.

Para este tipo de estudiantes que no serán sólo huéspedes nuestros durante siete semanas, la Dirección de Cursos Temporales, dentro de la cual se halla incluida la Escuela de Verano, ofrece otras tantas oportunidades para acelerar sus estudios y facilitar la obtención del Grado de Maestro, en los Cursos de Otoño, Invierno y Primavera, establecidos desde el año próximo pasado, a iniciativa del señor Rector de esta Universidad, doctor Luis Garrido.

Con esta trigésima segunda jornada anual que iniciará la presente ceremonia, en la cual

van ustedes a escuchar palabras estimulantes y cordiales, de labios del Excelentísimo señor Embajador de los Estados Unidos y del mismo Rector de la Universidad, la Dirección de Cursos Temporales a mi cargo se siente satisfecha de llegar sin desfallecimiento alguno, por parte de sus colaboradores entusiastas, al término del primer año de tareas docentes ininterrumpidas, que desembocan felizmente en esta actividad anual, en la que unos y otros contamos con la asistencia constante de nuestros alumnos veraniegos.

Esperamos sinceramente que todos se lleven, al concluir los cursos, la misma impresión favorable que dejan en sus maestros.

## PERMANENTE BELLEZA



Para monumentos, parques, jardines y, en general, para diversas obras ornamentales en que se requiere una blancura permanente, recomendamos el empleo de concretos hechos con cemento portland blanco.

Estos concretos aseguran visibilidad y belleza a las obras ornamentales, las cuales se mantienen inalterables a la intemperie.

En obras ornamentales emplee usted

**CEMENTO TOLTECA blanco**

Este cemento es portland y tiene las mismas propiedades que nuestro cemento portland gris común.